



ENTRE VUESTRO GANADO Y LAS ENFERMEDADES

& GARRAPATICIDA DE CO

Remedios universalmente conocidos y usad en todos los países ganaderos

Tres à cinco veces más concentrados que otros específicos de su clase

INMEJORABLE PARA

MATAR PIOJOS, GARRAPATAS, PIQUES, SARNA, etc., EN EL GANADO LANAR y VACUNO

DESINFECTANTE poderoso y 60 por ciento mas ECONOMICO debido á su alta concentración

FABRICADO POR

William Cooper & Nephews (Propietarios de los renombrados POLVOS de COOPER) Berkhamsted, Inglaterra

Por detalles é informes, s'rvanse dirigirse á los únicos

AGENTES EN EL PEPÙ

Duncan Fox y Cia.-Lima



CASA EDITORA M. MORAL

DIRECTOR: CLEMENTE PALMA ADMINISTRADOR: JOSE S. PATRONI

DE JUEVES A JUEVES

Ha terminado sus labores el segundo congreso extraordinario destinado á aprobar la ley de presupuesto, la ley electoral y otras iniciativas de carácter financiero que tuviera á bien el Ejecutivo someter á su deliberación. Sólo la lev electoral ha sido dada: el presupuesto se quedó sin aprobar por falta de tiempo, no obstante de que desde el extraordinario pasado estaba el provecto en poder del Congreso; v las demás iniciativas de caracter económico y financiero que sometió el Gobierno á esta legislatura se han quedado sin llegar á ser carne, también por falta de tiempo. En cambio el tiempo ha sido holgadísimo para hacer política. En ninguna otra parte mejor que en el Congreso se puede comprobar que el tiempo es una simple categoría ideológica, un mero concepto de la inteligencia: cuarentaicinco días son un siglo para hacer daño al país y son un minuto para la obra de bien y de patriotismo. Pero el Gobierno parece que está decidido á presionar á los padres de la patria á que den la norma financiera y la legitimación del manejo de las rentas y, antes de que se enfríen los asientos parlamentarios, ha convocado á una tercera legislatura extradinaria que inaugurará sus labores en servicio de sus grupos políticos inmediatamente, v en cuanto á las labores de interés nacional cuando les venga en gana ó sea en los tres tiempos de marras: trde, mal y nunca. Nos parece que al señalar como objeto exclusivo de la convocatoria la dación del presupuesto, la autorización para contratar un empréscito y los proyectos de impuesto á los alcoholes y de patentes en Lima y el Callao el Gobierno ha abrumado de labor á los pobres padres de la patria. La experiencia nos demuestra que con esos tópicos hay material para tres legislaturas extraordinarias más. Y ya verá cómo se empezará por el impuesto de alcoholes que naturalmente se estudiará en una Cámara y no en la otra; en esta otra se discutirá la lev de patentes que inevitablemente será empantanada, sin llegar á ir en revisión á la Cámara colegisladora; en el intertanto y para amenizar la aplastadora y sofocante deliberación se intercalarán interpelaciones, votos de censura que se transforman en votos de confianza y viceversa, cuestiones ultra parlamentarias, incidentes directos y colaterales, en fin la mar de paréntesis distractivos y más ó menos emocionantes concatenados secretamente á intereses banderizos ó particulares y, cuando falten unos pocos días, ú horas, para que luzca la feliz aurora del 14 ó 15 de marzo en que deba bajarse el telón de boca en este tercer sainete parlamentario, cuando la oposición se haya cansado de decirle lindezas al Gobierno y los representantes gobiernistas tengan dolores en la espina dorsal, se vendrá á recordar que todavía falta estudiar varios pliegos de egresos del proyecto de Presupuesto, y al querer hacerlo para salir de una vez de tan enojoso é inútil tópico, se vendrá á caer en cuenta de una

circunstancia que había pasado inadvertida en el fragor de la tuenas parlamentaran y que echará por tierra el propósito santo de dejar siquiera finiquitado uno de los cuatro objetos exclusivos de la convocatoria; se vendrá á caer en cuenta, repetimos de un hecho relativamente importante: que no hay . . . quorum. Y decimos relativamen te importante perqua hemos venido observando en el curso de la legislatura que acaba de clausurarse los prodigiosos avances que el progreso moral y mental está efectuando en el espiritu de nuestros padres de la patria, haciéndoles desvanecer ciertos principios y preocupaciones añejas con respecto al número de representantes que deben haber en las Cámaras para que haya sesión.

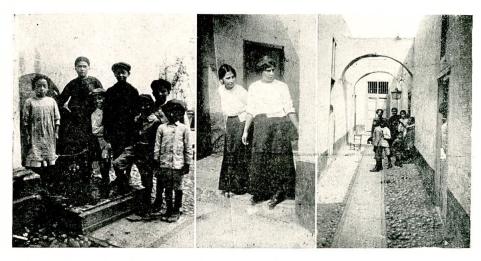
Pasamos por alto la sesión famosa del 15 de mayo en la que si se prescindió del quorum no fué precisamente por este espíritu progresista que acusamos ahora, si no por que sólo saltando sobre ese convencionalismo es que se pudo evitar la imposición de una oligarquía odiosa que repugnaba al país. Pero ya en la segunda mitad de la legislatura última la falta de respeto á la prescripción reglamentaria del quorum, por obra de un natural progreso en las ideas y efectos del ambiente moral en que nos desenvolvemos, se ha dejado sentu en forma apreciable. Y lo más probable es en esta tercera legislatura esa necesidad de quorum tal como la prescribe una Constitución vetusta se irá modificando insensiblemente y adaptándose á una racional y modernista concepción que permita á los padres de la patria conciliar su situación y deberes de tales, con las ausencias que les pida el cuerpo ó les exijan sus negocios particulares. Quizá se llegue á presentar un día de estos alguna moción pidiendo la modificación franca del quorum ya que él es un convencionalismo que puede, por tanto, ser alterado; pero creemos que no se irá á tal comodidad legal y cívica, y se preferirá sencillamente ir de hecho á la reforma, por el camino de la insistencia impune. Por lo demas con quorum ó sin él, el Congreso que entra en su tercera tanda ó mejor dicho cuarta de intrigas, escándalos, discusiones banales,-como aquella de si valen más los limeños ó los provincianos—escarceos políticos, pellizcos, chirigoteos y demás polifonías verbales á que se nos tiene acostumbrados, no llenará los cuatro objetos exclusivos de la convocatoria v si cumple con uno siquiera, podremos darnos por bien servidos. Y esto se lo deberemos al rumboso presidente que hace ocho ó diez años convirtio la condición cívica, desinteresada y honrosa de noble representante de la nación, en una industria productiva de charlatanismo, en una profesión rentada. en una rama más de la burocracia gubernativa, en un empleo público. No eran asi los Congresos antes cuando al potro parlamentario había que montarlo en pelo v era la destreza, la fuerza ó la inteligencia del ginete la que le dominaba ó la que salía por las orejas. Alhora que los Congresos son tentáculos encajados dentro de la caja fiscal, ahora que los Gobiernos pagan el puesto de padre de la patria, han hecho del tal padre un padrastro. Y del padrastro un empleado. Y mientras no reaccione el país contra estas innovaciones del progreso y del modernismo seguirán nuestros parlamentos por la pendiente de la inepcia y de la destrucción de toda moral política en el país. Y llegará un día en que sin que nos demos cuenta el quorum parlamentario será de siete personas: el presidente de la república y los seis ministros. Por lo menos algo de eso hubo en los tiempos del señor Leguía.





Algunos diarios de la capital han dado cuenta de un suceso extraño, ocurrido en una casa de vecindad de la calle del Rastro de la Huaquilla. Durante varios días, sus vecinos y vecinas vivieron en contínuo sobresalto. Parecía que los viejos tiempos de penas, duendes y aparecidos volvían en esa casa modesta y misteriosa. Al sonar las doce los techos crujían con el constante ruido

de pasos extraños, entre las sombras se escuchaba quejas, sollozos contenidos, entrecortadas frases, mientras el miedo, como otra gran sombra, se cernía sobre la pobre mansión. Los vecinos sufrían lo indecible. Creían ver aparecer de pronto en las revueltas de los callejones, una sombra larga y blanquecina, un fraile sin cabeza, un duende cabezón é insolente y con la fascinadora sugestión del terror se sentían atraídos curiosamente á las rendijas de las puertas y á las aberturas de las chapas, esperando, paralizados por el miedo, que surgiera lo imprevisto en forma de fantasma. Entre tanto continuaban los ruidos, agrandados en el



Los muchachos, las lindas vecinitas y las viejas comadres siguen comentando con alarmada garrulería.

silencio nocturno, coreados por los incontenidos gritos de algunas vecinitas en quienes la pusilanimidad fuera más fuerte que la natural curiosidad del sexo. Parecía revivir la leyenda de una Lima de los días en que no se estilaba faroles ni cachacos y campaban con sus respetos las penas de todas clases y sistemas, dueñas absolutas de la ciudad, desde que la sombra se enseñoreaba



La casa trágica y misteriosa

de los espacios. Gente supersticiosa en su mayor parte, el vecindario todo se alarmó grandemente y aceptó la posible intervención de maléficos espíritus, ntes que las probables incursiones de rateros burladores ó de burladores galanes. Pero un día, la llegaron á descender de los tejados y un vecino valeroso y decidido-apellidado Barragán-se armó de un revólver v del correspondiente valor, v salió decidido á combatir con todas las penas habidas y por habe. Fué una noche trágica en que pasó por la modesta casa de vecindad un hálito de loco espanto. El defensor del hogar comun salió al campo decidido á aguierear á los espíritus. Divisó entre la sombra extraños bultos que se agazapaban en los techos y disparó, trágico y terrible, contra ellos. Al resplandor del fogonazo, los vecinos vieron por entre las rendijas de sus cuartos, huir á los presuntos aparecidos, pero el espanto se hizo más alto, suspendió todas las respiraciones, cuando desde el tejado también resplandecieron fogonazos de respuesta y se entabló un tiroteo entre el valeroso huésped v las supuestas penas poseedoras de los agresivos adelantos de un Browning ó un Smith Wesson contundentes. La alarma cundió en el barrio, y entonces convenciéronse todos que no se trató de penas, ni de aparecidos, sino de mortales de carne y hueso capaces de cualquiera aventura materialista.

Fuimos al teatro de los trágicos sucesos. En la casa comentaban el hecho de la víspera, el terror pintado en los semblantes ojerosos y pálidos, las viejas, las mujeres y los chiquillos. Para algunos las penas continuaban siendo la realidad agresiva más contundente; para otros, se trataba de los humanos gatos techeros enamoradizos y





Comentarios.... La escalera que sirvió para subir á los tejados á perseguir á los extraños huéspedes.

audacia llegó al colmo; las puertas crujieron bajo remezones violentos, se afirmó el atrevimiento en los supuestos fantasmas, que

turbulentos que recurrían á la estratagema aterrorizante para hacer de las suyas, mientras las gatitas sonreían, y seguirán son-

riendo, de la credulidad atávica y candorosa de las gentes; para otros fueron los transeuntes del tejado, ladrones peligrosos, dados á la fantasía y amantes de la novedad, partidarios en una palabra, de la tradición genuina de una Lima que ya no es. Hablamos con el joven Barragán, que no quiso retratarse, sin duda porque no creía capaz á nuestro fotógrafo de detener al sol, como lo hiciera Josué, y rehacer la escena transebunda en que armado de su Smith disparó trágico y terrible sobre los molestosos hues-

Salimos de la casa, lastimados de que en verdad no hubieran sido penas las causan tes de la alarma. ¡Sería tan dulce volver á los tiempos de misterio, de supersticion y de candorosidad de los abuelos, aunque fuera por un instante; Salimos de la casa y entregamos al grabador las vistas que con esta crónica entregamos á la avidez de nlestros lectores siempre afanosos de cosas exóticas y truculentas.

Un duelo sensacional

EL Dr. GAZZANI HERIDO

La forma apasionada del debate político que se llevó á cabo en el Senado á consecuencia de ges iones de nuestra cancillería que no es del caso comentar en estos momentos, condujo á los señores doctor J. Fernando Gazzani y Juan Durand á un lance, motivado por las frases que el último vertiera en su Cámara contra el canciller, lance que desgraciadamente concluyó en un duelo en que resultó herido seriamente el doctor Gazzani. Como quiera que nos he-

mos acostumbrado á que los duelos resulten n uy favorecidos por la suerte, la noticia de que el doctor Gazzani estaba herido de gravedad, se esparció produciendo gran sensación en Lima, no solo por el hecho en si mismo, sino por las vinculaciones personales y sociales del doctor Gazzani. Lástima que se haya llevado á terreno tan personal el debate político y estamos seguros que el primero en lamentar el resultado ha sido el propio señor Durand.



Doctor J. Fernando Gazzani, que resultó herido de gravedad en el duelo que tuvo con el señor Juan Durand



Señor Juan Durand, que hirió en duelo al doctor Fernando Gazzani

La anarquía en México

doras y muestran en plena agitación revo- famoso Pancho Villa sentado en el sillón

Las fotografías que en este número pu- después de la triunfal entrada de los revoblicamos sobre México, son bastante revela- lucionarios villistas y presenta la segunda al



El presidente provisorio de México y el general Eufemio Zapata.

lucionaria á la ciudad histórica de Montezuma. Vese en una de ellas al presidente provisorio de México, á la célebre Eulalia Gutiérrez y al general Eufemio Zapata,

presidencial, teniendo á su izquierda á Emiliano Zapata. La verdad es que el aspectode los revolucionarios no es para inspirar mucha confianza.

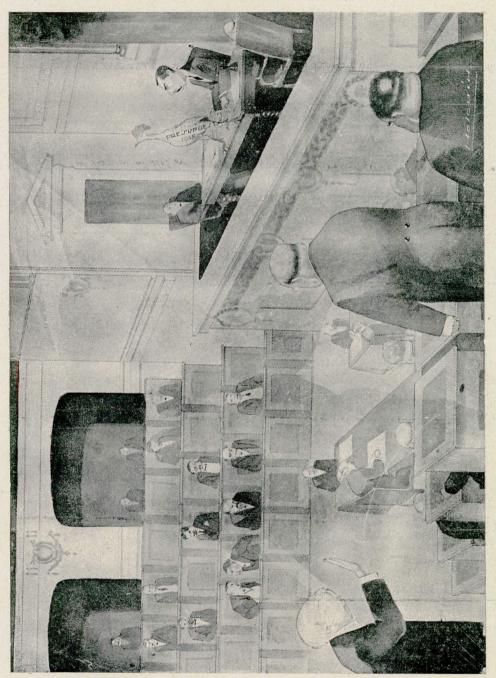


Pancho Villa sentado en el sillón presidencial de México después de su triunfal entrada á la ciudad

UNMSM-CED

CHIRIGOTAS

Carne y hueso



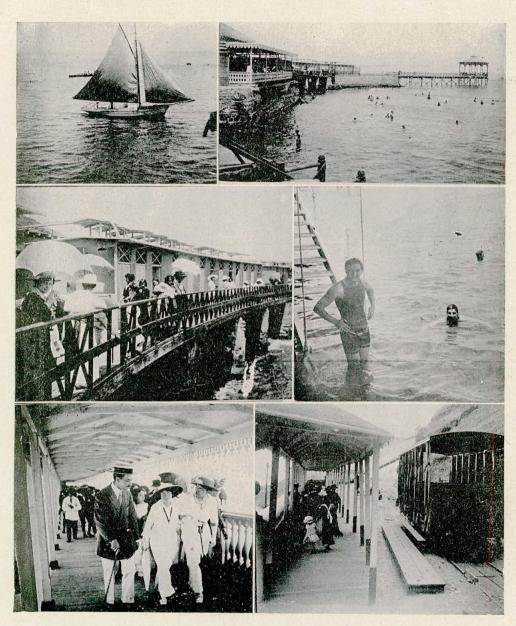
-Evidentemente, señores, que hemos desplumado bien el gallo para hacerlo mas fivia no; pero la verdad es que lo que lo hace pesado no es la pluma sino la carne y el hueso; esto es, la carne del pliego de Guerra y el hueso -No lo diga su señoría: el hueso del pliego legislativo.

Veraniegas



Hermosos aspectos tomados el día de la inauguración de la temporada en Chorrillos

Chorrillos



Aspectos diversos del balneario de Chorrillos, durante la actual temporada.



Hoy ofrecemos vistas sumamente interesantes de la guerra. Presentan entre otras, los efectos del bombardeo de los cruceros alemanes á las costas británicas, hecho que miles de años, se ofende la costa de la rubia Albión la aislada y orgullosa señora de los mares. Aunque en verdad los alemanes no atacaron ciudades fortificadas, sino indefen-

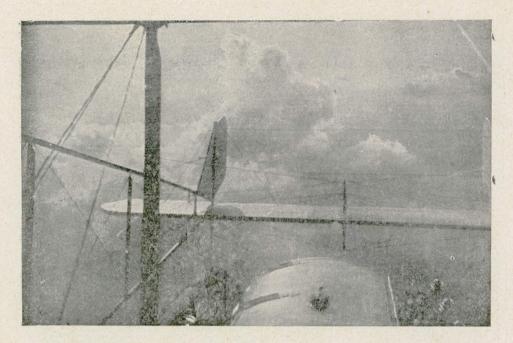


El acto de la solemne proclamación de la guer ra en Turquía.

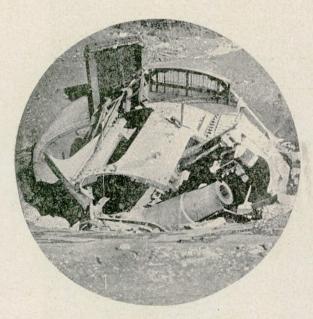
parecía inverosimil é imposible y que revela la audacia de los germanos. Después de sas villas, según aseguran los ingleses, el afán desmoralizador de los alemanes quedó



Servios festejando en una estación el año nuevo



Interesante fotografía de un biplano en plena labor de reconocimientos militares.





Efectos de los cañones ingleses y japoneses en Efectos de ur cañonazo en la torre del faro uno de los fuertes alemanes de Tsing Tao.

de la ciudad inglesa de Scarborough que fué bombardeada por los alemanes

cumplido y últimamente añadieron el bombardeo con sus zeppelines sobre las británi-

prácticos no creemos que hayan sido muy satisfactorios, y hasta es posible que estos aucas costas. Ciertamente que los resultados daces avances hayan servido para que au-



El Sultán de Turquía revistando en la región de los estrechos, las tropas de la guarnición encargada de la defensa de dicha región



Efectos del bombardeo de los alemanes en las calles de Scarborough



Un hospital de campaña improvisado por la du quesa de Westminster.



Oficiales ingleses el primero de año, en el campamento

mente el número de voluntarios en Inglaterra, pero de todas maneras puede ser este hecho un anticipo del aspecto terrible que pueda asumir la guerra.

Por lo demás, las acciones continúan medio paralizadas y no se han producido acontecimientos muy sensacionales que digamos. Todo permanece en lento statu quo, y el tiempo malísimo y cruel, obliga á los soldados de los países en guerra á mantenerse en sus defensas, especies de madrigueras abrigadas y difíciles de asaltar. Todo parece reducirse á duelos formidables de artillería, sin mayor resultado práctico.

La Legación del Perù en Burdeos

A consecuencia del pánico habido en París, cuando el general Von Kluck llegó con sus huestes hasta las mismas puertas de la histórica ciudad, el gobierno francés optô por trasladarse á Burdeos, obligando este hecho á todos los representantes de los países acreditados en Francia á hacer otro tanto. Nuestra Legación se trasladó también á aquel lugar y la fotografía que en este número ofrecemos, presenta á los señores doctor Ricardo Boza Aizcorbe, cónsul en Burdeos: el coronel Urdanivia Ginés, adjunto militar de la legación; el señor Francisco García Calderón, secretario de la legación v á los señores, mayor Figueroa de San Miguel, y capitán Saul Angulo, adjuntos militares también; y á los cancilleres del consulado señores Goytizolo y Manuel Boza Aizcorbe. Como se sabe ya se encuentran en la capital los señores Boza.



Miembros de la Legación del Perú en Francia que se hicieron tomar este grupo fotográfico cuando la Legación tuvo que radicarse en Burdeos



En días pasados me llamó el presidente general Benavides, con quien nunca había tenido ocasión de hablar en su calidad de tal con confianza y campechanada, como han acostumbrado todos los mandatarios desde Leguía hasta nuestros días. La última vez que había estado con el simpático señor don Oscar fué cuando era miembro de la Junta de Gobierno en cierta noche famosa en que se trató de asuntos que pudieron er trascendentales. Me refiero á una Conferencia entre este caballero, don Roberto Leguia, otro miembro de la Junta y el que suscribe que asistió en calidad de sacristán político para alcanzar las vinajeras. La conferencia terminó con una cena improvisada, que creo haber relatado, y que tuvo como plato de re-istencia camarones. Como recordarán mis lectores la camaronada no tuvo buena digestión y muy al contrario el 15 de mavo se le indigestó de tal modo al señor don Roberto que para curarse se vió precisado á hacer un viaje de circunvalación á la América del Sur vendo á rematar actualmente á Buenos Aires, en donde parece que ha encontrado en las industrias agropecuarias un lenitivo á la descomposición digestiva. Me aseguran viajeros venidos de allí que ha logrado arrojar hasta la última cáscara del camarón que cenó. Pues, como iba diciendo fuí llamado á palacio urgentemente por S. E. Estaba vo en mi casa dándole una mano de charol al aparador, mientras Rosaura le daba también una mano lírica á un poema heróico que va á dedicar al general Muñiz, cuando tocaron el timbre de la puerta. Salió Rosaura á ver quién era el visitante v regresó pálida v nerviosa.

-Te busca un militroncho! Escóndete..

Para mí que te quieren archivar.

—Ah caray! A mí, un representante en ejercicio. ¡Quisiera verlo! A la primera insinuación de que me dé preso lo charolo de pies á cabeza—exclamé indignado—Y sin lavarme las manos, ni ponerme siquiera un saco sobre la camiseta, salí armado del pote de charol y la brocha.

En la puerta en efecto estaba un oficial. Con la mayor insolencia en la mirada del único ojo en estado de ser insolente, le dije:

-Eh ¿me busca usted, señor mío?

—A usted no, só muca triste, sino al honorable señor Corrales . . . Vaya á llamarlo de parte del presidente.

-Pues sepa usted, so mata chinches, que

el honorable señor Corrales soy yo.

El militar me saludó entonces llevándose la mano al kepis y me dijo con acento tranquilo:

-Usted perdone; pero con esa facha no

me era posible reconocerle.

—Tengo en mi casa la facha que me da

la gana.

—Bueno, basta, señor mío de tonitos, porque podría olvidarme de que vengo en comisión de S. E. y, diputado y todo, podría animarme á meterle una recatalila de



Malla arrimándose en su primer toro

planazos. Así es que dejemos los epítetos y vamos á lo que me trae.

—; Habla usted en serio en eso de los planazos?

—Claro que es serio.

—Lo celebro porque si hubiera sido en broma habría habido aquí una hecatombe, pues sé lo que debo á mi situación política y á mi cargo para aguantar bromas ni de mi padre. Decía usted que venía de parte del presidente...

-Sí señor: S. E. desea tener una con-

ferencia con usted en la tarde.

—¿Como á qué horas? —No me ha dicho la hora . . .

— No importa iré á la hora de comer que es cuando él y yo tendremos tiempo disponible.

En efecto fui á conferenciar á las 8 y media con su Excelencia. En la sesión de



Malla pasando de muleta á su primero

la Cámara me divertí mucho con las genialidades de mi colega Macedo. No quiere mi hombre que se subvencione á la Filarmónica, por que no ve que esa institución haya ido á nada práctico. Yo tengo mucha confianza con Macedo y en un momento en que entramos á la cantina después de la sesión á refrescarnos con cerveza, le tiré un chopazo por las costillas.

—Como no me habías dicho de antemano, cholo, que ibas á lanzar la barbaridad



Malla pasando

que soltaste; te habría metido una pateadura previa para que no vinieras á la sesión.

—No opinas como yo sobre la Filarmónica? Es una barbaridad sostener esa ins-

titución que no es práctica.

—Si insistes te palanqueo sobre el mostrador de un cabezazo. No comprendes, infeliz, que precisamente ahora es cuando más necesitamos de la Filarmónica? No comprendes huaracino que la situación es justamente como para ponerle música? No ves que eso es lo práctico? No ves que todo es musical en el momento histórico que atravesamos? . . .

-No lo comprendo . . .

—Te lo creo. Abre bien tus orejas antimelódicas de callana, oh huaracino, para que penetre la luz en tu cerebro lirófobo. Dime ¿no sientes en el ambiente político desarrollarse una situación de lirismo marcado en que vamos á la renovación del tercio parlamentario para orquestar un tema



Malla tirándose á matar á su tercer toro

que es un leimotiw de tempo pasatto? No ves que vamos prestissimo á una situación de dissolvendo en que la patria quedará fregatta.

-Oye, oye, déjate de cábulas: eso de fre-

gatta no es música.

—Compadre pero es la verdad. ¿ El problema presidencial no es una cuestión hasta ahora difusa y confusa, en una palabra semifusa? ¿ No ves que lejos de estar el espíritu nacional concertado para realizar la vuelta á la constitucionalidad, no se procura sino entorpecer la marcha de la ley?

Nosotros mismos no hacemos en el parlamento sino obra de contrapunteo y de disonancias. ¿ No ves que en materia de candidaturas no hay sino un duo pianissimo que según algunos expertos terminará en un solo, pero no de los cantantes que se quedarán tocando el violón sino de un tercero que tocará un pizzicato final de padre y muy señor mío? Si todo esto no es música, y música práctica que te caiga un rayo.



Malla en el cuarto toro

¿Cómo quieres, pues, infeliz colega, que viviendo como estamos en pleno desenvolvimiento musical se le corte el agua á la Filarmónica, cuando es la única institución que responde á nuestra situación actual?

No me contestó Macedo. Convencido y avergonzado de su error se sopló el vaso



Un bi. n par de Pelucho

de Marzen, se limpió la boca con la manga y me echó los brazos al cuello mientras dos amargas lágrimas de arrepentimiento se escaparon de sus ojos que resbalaron desde mi hombro hasta el faldón del chaquet.

Respecto á la conferencia que tuve con el mandatario, te diré, lector, que fué reservada, tratamos de cosas graves é interesantes que se relacionan con la organización del gabinete que debe acompañar al go-



Torquito estoqueando á su segundo

bierno en la campaña electoral *general*. Próximamente comprenderás por la música el tema que desarrollamos.

Fué la corrida del domingo una de las más deplorables que hemos tenido el honor de presenciar. El ganadero de Mala, á decir verdad no mandó, como esperábamos y deseábamos una corrida de desagravio..

Ciertamente, los cinco toros y el becerrón que envió al Acho en consignación no tueron mansos perdidos ni bravos como el



Torquito apuntando en su segundo toro

Cid v con excepción del cuarto que fué un toro de los que hacen honor á la casa, la sarta no maravilló á nadie. El charo toro, un mulato con las hechuras y bríos de los alazanes, única marca de la casa en que tengo fé, llego quedado y difícil á la muerte por la infame faena que desde la pica se hizo con el Malla completamente desconocido. Comenzó manifestando grandes deseos de quedar bien v en su primer toro veroniqueó admirablemente pero á la hora de las delgaditas nos lo permutaron por un mata ratas cualquiera. Y siguió permutando toda la tarde. En cuanto al espada catalán diré, que estuvo como para que lo agarrara Pancho Villa v le metiera media docena de

Nunca he visto á un espada serio tirar-

se á matar cuarteando del modo tan maletudo como lo hizo el domingo Torquito. El muy guasón que no hizo en toda la tarde sino corretear con el estoque á sus contendores, que se empeñó en echarle la culpa de todas sus marras al sable, que cambió en el curso de la tarde lo menos medio millar de veces. Camará, cuando uno tiene voluntad y riñones no se necesita de estoques con runtas de agujas y se cumple aunque sea con una bayoneta mocha.

En la pica, salvo uno que otro puyaso de Marinero, nada digno de estimación. En banderillas Faíco, Rubio, Pelucho y Moya-

Que ustedes lo pasen bien.

CORRALES.

LA NUEVA GEOGRAFIA EUROPEA



La nueva geografía europea: la Alemania, dividida entre las naciones beligerantes. (Según los franceses).

El notable cronista uruguayo, Juan José Soiza Reilly ha escrito en "Fray Mocho" un interesante artículo sobre la nueva geografía europea.

En aquel artículo, cuenta Soiza, cómo los alemanes exaltados se imaginan el reparto de Francia, al punto de que ha aparecido un libro firmado por A. Sommerfeld, en que se sostiene que Francia en ruinas concluye por



Nuevo mapa de Europa que sirve de carátula al libro alemán: "Frankreichs Ende", y en el cual, según la imaginación de su autor, Alemania ocupa casi toda la Europa.

caer íntegra en poder de Alemania. Se hace mediante un congreso en Zurich un reparto del viejo país; se da á Italia, Gascuña, Guyenne, el Delfinado, el Languedoc, la Provenza, además de Tunez y de Argelia; Inglaterra recibirá el Artois, la Picardía más la India francesa; Rusia se satisface con la Persia y el Afghanistan; España obtiene todo Marruecos; Austria sale de su aislamiento continental y toma colonias á Francia, avanzando territorialmente hasta Salónica; Grecia se apoderará de Creta; Montenegro se queda con la Albania y el Epiro.

Lo demás de Francia y sus colonias pasará á poder de Alemania. Un francés ha contestado á este folleto con otro en que cuenta el reparto de Alemania. Alsacia, Lorena, la Baviera rhenana, el gran ducado de Baden, el reino de Wurtemberg, el gran ducado de Hesse-Darmstadt pasan á ser fran ceses: los límites de Francia con Italia serán los Alpes marítimos; las colonias alemanas son repartidas; Rusia llega al Elba central y Berlín se convierte en un distrito moscovita; Inglaterra puede mediante las adquisiciones coloniales, realizar su sueño del ferrocarril desde el Cairo hasta el Cabo, v en el continente obtiene el gran ducado de Oldemburgo, una porción

Hannover y otra de Westfalia; Dinamarca recupera el Schleswing y el Holstein; Bélgica va hasta el mismo Rhin, Holanda se ensancha también: España obtiene el oeste africano: Italia recibe el Trentino, la Istria y la Carniola. El viejo rey de Wurtemberg recibe la soberanía de lo que sobrará de Alemania . . .

Según Soiza Reilly estos dos libros, fruto de alocadas fantasías, constituyen hoy, la lectura más comentada en Europa.

Damos los grabados que muestran gráficamente cómo piensan en la futura geografía de Europa los exaltados ó los bromistas de Francia v de Alemania.



"Finis Germania", contratapa del libro "Le Contratapa del libro alemán, donde el gallo partage de l'Allemagne", por el teniente coronel L. de D.



simbólico de Francia aparece desplumado v llorando.



EL JUEGO EN LIMA

Es relativamente formidable el número de establecimientos en que se juega en Lima, aparte aquellos lugares que escapan á la vigilancia oficial, donde también se rinde culto al vicio fatal y sugestivo que arruina, degrada y empequeñece. Lejos está Lima de ser, respecto al juego, una de aquellas ciudades en que el espectáculo de la voraz afición, lleva á hombres y mujeres en grandes salones á dejar el patrimonio y



El centro jugativo de Afligidos

muchas veces el honor. De los tiempos lejanos en que el juego era un vicio aristocrático que no se daba al viento en lugares públicos, sino en suntuosos hogares y en que según la tradición, muchos hombres ilustres de nuestra historia perdieron ingentes fortunas, jugaron chinos, y vieron correr sobre las talladas mesas del tresillo, las relucientes peluconas, hasta estos modestos y sórdidos días, ha trascurrido toda una época de degeneración estupenda en que los chinos, hábiles en estos manejos corruptores, han monopolizado el medio de sugestionar á grandes v pequeños, ricos y pobres, sosteniendo casas en las que se admite desde el interés del que posee capitales, hasta el modesto sueldo de un empleado y la miserable soldada de un fámulo doméstico. Poco á poco, el juego se ha hecho público y á vista v paciencia de todos, pese á nuestro Código Civil, se juega y el Estado aprovecha la corrupción y la ruina, mediante la prima, más ó menos fuerte, que los establecimientos de juego le abonan, forma cuitada se dice de contener los efectos del juego, manera descarada de contribuir á que la atracción sea mayor, sin que por ello la clandestinidad cese. Todos los años se saca á remate el servicio de las casas de juego, lo que deja un renglón relativamente apreciable, y lo que dá motivo á algunos escándalos que á voz en cuello el público comenta, haciéndose lenguas de no pocas malparadas reputaciones. ¡El juego en Lima! Se nos dice que en la actualidad se echa á rodar poco más ó menos de treinta á cuarenta mil soles diarios, suma que está de acuerdo, se nos dice, con la difícil situación que atravesamos, va que en épocas mejores, se ha llegado á jugar cantidad muchísimo



La casa de Yaparió

mayor. Los juegos preferidos son la pin-'a, y la ruleta, dedicándose algunos al paapiú, que pese á todas las prohibiciones, sue le resucitar de vez en cuando. De las casas de juego, no hay una sola que presente buen aspecto, que esté cuidada, que terga confort y elegancia. La mejor es la de la calle de Afligidos.

Anteriormente hubo una en la calle de Plumereros que llegó á tener alta fama. Las demás son tugurios infectos, donde no hay condiciones de higiene siquiera. Allí pierden su salud, su dinero y su verguenza miles de personas. No pocas veces sufren las consecunecias los dueños de casas de comercio. De cuando en cuando se alza una voz, procurando detener la corriente maléfica, pero el convencimiento de que se predica en desigrto acaba con las más sanas iniciativas y el interés que muchos suelen tener en que la corrupción del juego continúe, es motor principal para que no se abra enérgica campaña. Sólo hay unas cuantas casas patentadas, pero se juega en muchas otras partes, en que no se paga patente y donde sin embargo circulan algunas mone-

Como una curiosidad que quizás muchos ignoran ofrecemos grabados de las puertas de las casas de juego de Lima. Como se ve, casi todas, presentan un aspecto repugnante,



L. casa de Manteras

que sin embargo tiene atractivos para los perdidos por el vicio. Pero lo grave está en



Los antros de la calle del Capón

que además de estas tituladas casas patentadas cuya situación consta en registros policiales, y que pagan cuota anual, hay otras-



Otra de las casas de la calle del Capón

clandestinas, en que se corrompe también y en las que secretamente dejan girones de su vida y de su honra, muchas gentes que podrían ser elementos de provecho.



LA EMPERATRIZ CONTINENTAL

Cuatro caballos ciegos trotan sonoramente: el Terror, el Desastre, el Estrago y el Mal. La Muerte coronada desfila, sonriente, de pie, como los héroes, en cuadriga triunfal

Emperatriz suntuosa, lleva resplandeciente corteje humano en torno de su carro imperial. Su diestra empuña el cetro de todo un continente y en su pecho refulge la coraza marcial.

Tiembla el orbe convulso por estremecimiento titánico, y al choque de un gran derrumbamientose quiebra la más fuerte vértebra universal

La Emperatriz avanza, terrible y deslumbrante: de su boca profunda sale un grito ululante y sus brazos proyectan vasta cruz espectral.

Rafael Alberto ARRIETA.

Dib. de Hohmann



UNMSM-CEDOC

Las modas en 1915

El mundo femenino no piensa en estos instantes en otra cosa que en la moda; en las reformas que ésta irá á sufrir en el año que aver se inició.

De los modistos de París no esperan gran cosa, pues los que no han cerrado sus talleres por falta de público, están en las trincheras descuartizándose lo más cómo-

damente posible con los alemanes.

¿Quiénes irán á legislar sobre la moda? En algunos círculos elegantes se dice que corresponderá á los modistos norteamericanos este honor, aunque otras informaciones dan á comprender que será la Italia la que tenga el cetro en el reinado del buen gusto.

La guerra europea ha venido á producir gravísimos trastornos en esta materia cuadros espantosos, y cuando creyó oir de labios de la dama una exclamación de dolor, oyó que ésta, imperturbable, fría, sin experimentar ni la más mínima contracción en su rostro, le preguntó:

—¿ De modo que en París no se hará nada este año por modificar la moda? ¿Habremos de seguir en 1915 soportando la tiranía de las insípidas faldas que estamos usando?—El caballero, por única respues-

ta, contestó:

—Señora, en París se ha confiado á la Muerte legislar sobre modas y élla ha ordenado que todas las mujeres lleven ropa negra y crespones, por largo tiempo

Y las mujeres del mundo entero debieran llevar en estos tiempos un traje análogo, porque los millares de hombres que mueren



transcendental, en la única materia en que las mujeres no están en desacuerdo.

Para muchas almitas sensibles, que lloran por la muerte de un jilguero ó por el agotamiento moral de un quiltro que les calienta los pies en el invierno, la contienda europea con sus tremendas matanzas no les interesa sino por el lado que á la moda se refiere.

No hace mucho, un caballero relataba á una distinguida dama los resultados de un combate en la frontera belga, pintándole con vivos coloridos la suerte de los millares de hombres que, bajo sus respectivas banderas, recibían sobre sus cabezas la lluvia de plomo, y pintándole con frases conmovedoras las miserias de los pueblos, la tristeza y abandono de los niños huérfanos. El mismo narrador no podía contener sus lágrimas al recordar esos

en las trincheras de los campos de batalla son sus hermanos.

La moda, sin embargo, es soberana y mujeres hay que á élla lo subordinan to-do.

El año pasado, mucho antes que la guerra asomara sus garras fatídicas, se anuncia que en 1915 reaparecería la crinolina, aquel adminículo de varillas de acero ó de mimbre, que daba á las mujeres el aspecto de barriletes.

Si tal amenaza hubiese tenido algo de efectivo, casi es de agradecer á la guerra que nos haya librado de ese aparato mons-

truoso.

La crinolina estuvo de moda allá por la mitad del siglo XIX y cuentan las crónicas de aquel entonces que no había nada más hermoso que una dama metida dentro de ese armazón, que á modo de un es-

piral de resortes se estiraba ó encogía, á voluntad de las que los usaban.

En estos tiempos sería de ver á una mujer subir á uno de nuestros tranvías eléctricos, cuyas puertas parecen hechas especialmente para tísicas en último grado, con una ancha orinolina. Seguramente tendría que desnudarse previamente antes de entrar.

Después de la crinolina nos vino el polizón, aparato menos insolente, pero que daba á las mujeres todo el aspecto, de unos patos chinos. Consistía en una almohada rellena con plumas, lana, afrecho, paja ó arena, según los alcances pecuniarios de cada cual, que se colocaba en la parte de atrás, debajo del talle.

El polizón fué objeto de toda clase de burlas, pero á pesar de ello vivió largo

tiempo.

Puede decirse que la crinolina y el polizón han sido las modas más ridículas que ha ideado el cerebro de los hombres.

Porque, y esto no deja de ser curioso, son los hombres los que empujan á la mujer á presentarse ante el mundo vestidas como unos mamarrachos de la peor especie.

¿Quiénes inventaron el vestido estilo funda paraguas? Los hombres. ¿Quiénes inventaron aquellos sombreros que parecían techos de carrouseles? Los hombres. ¿Quiénes han inventado esas polleras con una abertura en la parte inferior que permite ver un trozo de pierna? Los hombres. Y luego los hombres son los primeros en quejarse de lo estrafalario de la indumentaria femenina.

Dando por sentado que Norte América

é Italia asumieran este año la responsabilidad del gran problema universal relacionado con la moda, fácil es suponer que ésta se presentaría bajo dos aspectos á la vez ante el mundo.

El estilo norte-americano sería severo, frío, como es el espíritu que domina á los hijos de Franklin; mientras que el espíritu italiano sería vivo, ingenioso, parecido tal

vez al parisiense.

Ya nos figuramos ver á una mujer siguiendo la moda yankee, con su vestido liso, su paletó liso también y su sombrero redondo como torero, desprovisto de flores y de plumas. Una mujer así parecería una institutriz cualquiera.

En cambio, una mujer vestida en conformitad á las indicaciones italianas, se presentaría con más aspecto femenil, llevando una falda amplia, con graciosos pliegues y con todo ese aire que sólo á las gallardas hijas de la tierra del arte es peculiar.

Pero quién sabe si estas no son más que simples divagaciones y en 1915 impere la más absoluta libertad en materia de modas.

Hasta parece un sacrilegio en estos momentos pensar en las extravagancias de los trajes, de las cintas y de las plumas.

Las mujeres elegantes y de buen gusto deben desear desde el fondo del alma que durante los trescientos sesenta y cinco días del año que tienen delante de sí, se viva bajo el imperio esplendente del libre albedrío en cuanto á la moda se refiere.

Sería este año, en medio de tal libertad, el período de un gran concurso en que cada mujer haría el papel de un verdadero exponente de su gusto individual.

YORIK.



LA SEMANA COMICA



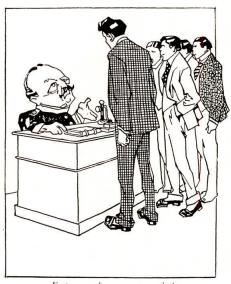
Emocionante despedida...

—Asegúrelo, compadre, para que no vaya á medir el suelo y se malogre el cutis.

—Va en buenas manos, comadre!... El pobre Lucas ha querido despedirse del tinto Ocucaje, porque el nuevo impuesto ya no permitirá á los pobres echar una cana al viento!....



Retirando un proyecto
—Mire don Germán: he resuelto, como medida de orden público, que todo eso que si le ocurrió contra los pobres horteras, vaya á dormir al canasto, á fin de que dejen en paz á su colega don Fernando.....



Entrega de un memorial
—Exemo. señor: Aunque el gobierno de V. E. sea militar, nosotros no aceptamos que se sablee nuestros sueldos.

—Está bien! Pero lo que yo no acepto es que se conviertan en asunto de teatro las discusiones que entre vosotros se armen.

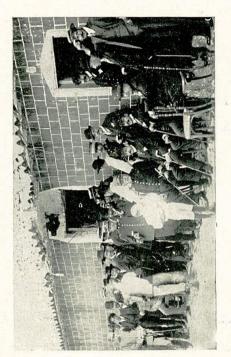


Comentando una gestión

—Don Guillermo, se siente uno bien aquí.

—Ya lo creo, y sin duda por ello no se sienta allá muy bien quien pidió que nos largaran....

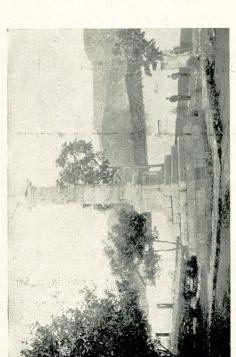
DE PROVINCIAS



ABANCAY.—La fachada de la Cárce. y del cuartel de policía, el día de la inauguración de los talleres de zapatería y sastrería.



PUERTO ETEN.-El primer paseo campestre en la actual temporada.



Puente de la quebrada honda, en el camino del Cuzco á Abancay.

UNMSM-CEDOC

ABANCAY.-El monumento á Ocampo, aún inconcluso.